

Coro: ¡Aleluya, aleluya, aleluya!

Lector: Cantaré Tus misericordias, Señor, por siempre, anunciaré en mi boca Tu verdad de generación en generación (Salmo 88:1).

Coro: ¡Aleluya, aleluya, aleluya!

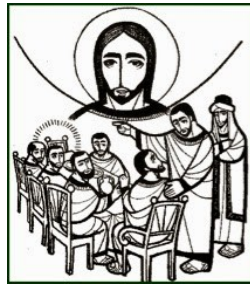
Lector: Porque Tú has dicho: “Por siempre se edificará la misericordia” (Salmo 88:2).

Coro: ¡Aleluya, aleluya, aleluya! Evangelio **Mateo 22:1-14**

Dijo el Señor esta parábola: «El Reino de los cielos es semejante a un rey que celebró el banquete de bodas de su hijo. Envió sus siervos a llamar a los invitados a la boda, pero no quisieron venir. Volvió a enviarles a otros siervos, con este encargo: “He aquí que mi banquete está preparado: se han matado ya mis novillos y animales cebados, y todo está a punto; vengan a la boda.” Pero ellos, sin hacer caso, se fueron el uno a su campo, el otro a su negocio; y los demás agarraron a los siervos, los escarnecieron y los mataron. Se airó el rey y, enviando sus tropas, dio muerte a aquellos homicidas y prendió fuego a su ciudad. Entonces dijo a sus siervos: “La boda está preparada, pero los invitados no eran dignos. Vayan, pues, a los cruces de los caminos y, a cuantos encuentren, invítenlos a la boda”. Los siervos salieron a los caminos, reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos, y la sala de bodas se llenó de comensales. Entró el rey a ver a los comensales, y al notar que había ahí uno que no tenía el traje de boda, le dijo: “Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin traje de boda?” Él se quedó callado. Entonces el rey dijo a los sirvientes: “Átenlo de pies y manos, y échelo a las tinieblas de fuera; ahí será el llanto y el rechinar de dientes.” Porque muchos son llamados, mas pocos escogidos.»



Gloria a tí Señor, Gloria a ti...



He aquí, pues, el objetivo de velar: realizar la unión mística del alma con el Señor. La boda es la imagen bíblica por excelencia para expresarla. De ahí entendemos la insistencia en usar un vocabulario especial, como de novio y de cámara nupcial. Pero, ¿quién puede tener la certeza de que sea digno para participar de esta boda? En realidad, nadie. Por ello, otro himno refleja esta

preocupación: “Estoy mirando a Tu cámara nupcial decorada, oh Salvador mío, y no tengo una vestimenta apropiada para entrar allí; ilumina, pues, la vestimenta de mi alma y sálvame” (Exapostelario). El evangelio nos advierte en caso de descuido que no nos presentemos de manera indecente; la parábola del rey que preparó el banquete de boda a su hijo lo ilustra: “Entrando el rey para ver a los que estaban a la mesa, vio allí a un hombre que no llevaba traje de boda, y le dijo: Amigo ¿cómo has entrado aquí sin el vestido de boda?” (Mateo 22, 11-12). Para que no nos ocurra algo parecido con nosotros, tenemos que servir Dios con nuestros dones. ¿Cómo lavamos nuestro vestido? ¿Pensamos en tener el vestido de bodas a través de nuestro amor a Dios, a través de nuestras obras buenas, a través de nuestro servicio?. El alma humilde, en pleno conocimiento de su pobreza, pide al Señor que le arrope con una vestimenta apropiada para la boda. Es una disposición necesaria para entrar en el banquete del reino mesiánico.

SANTORAL SEMANAL

11 La Decapitación de San Juan Bautista **12** Tras. Relq. S. Alejandro Nevski; S. Cirilo, Nikon y Macario **13** Colocación del Cinto de la Virgen; Santos Mártires de Jasenovac **14** San Simeón el Estilita; Año Nuevo Eclesiástico **15** Santo mártir Mamante; San Juan el Ayunante **16** S. Hierom. Antimo; San Joaniquio, primer Patriarca de Serbia



Iglesia Ortodoxa. Patriarcado de Serbia. Misión Colombia.
Calle 278 Nro. 50A-93. Bello Antioquia.(4) 2758817
monjesimeon@gmail.com
Facebook: Iglesia Ortodoxa en Colombia Patriarcado Serbio



Parroquia de la Santísima Trinidad

Српска Православна Црква

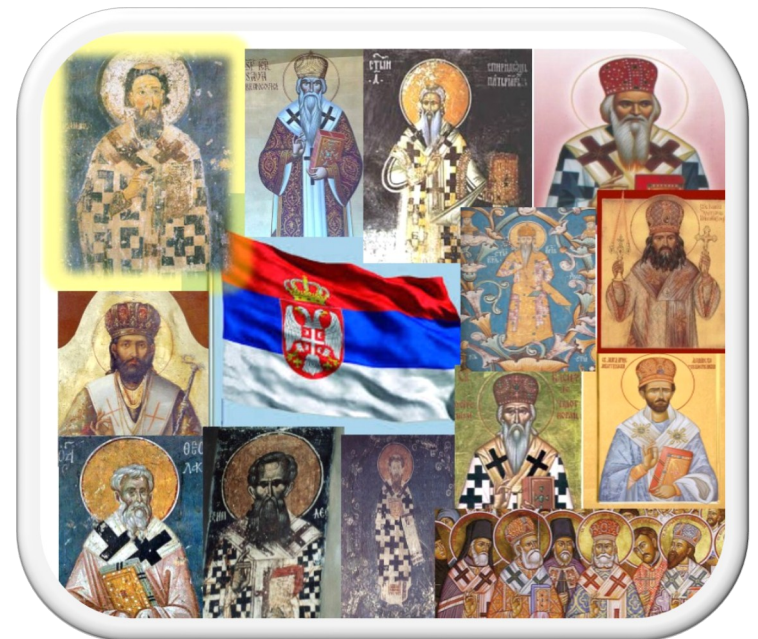
Iglesia Ortodoxa Serbia

Diócesis de Buenos Aires,

América del Sur y Centroamérica

Año 1 Número: 25* Tono 5* 10 de Septiembre de 2017

BOLETÍN DOMINICAL



14º DOMINGO DESPUÉS DE PENTECOSTÉS

“¡Oh! Primeros de los Pontífices, Teóforos Padres nuestros, iluminadores Serbios, Santos Primeros Pastores y Patriarcas, verdaderos guardianes de la Tradición Apostólica, pilares inquebrantables, Maestros de la Ortodoxia: rueguen a Cristo el Soberano de todos, que conceda la paz al mundo y abundante misericordia a nuestras almas.”

Sinaxis de los Santos Pontífices de Serbia y memoria de los venerables Moisés el Moro y Saba de Pskov



La Sinaxis de los Santos Pontífices de Serbia se celebra el segundo domingo de septiembre. En esta celebración no se conmemoran a todos los santos de Serbia, sino a algunos Pontífices (Patriarcas y Obispos) que fueron los primeros que iluminaron a los serbios en la Fe Cristiana, y organizaron la Iglesia en Serbia. Estos Pontífices son: San Sava, Primer Arzobispo de Serbia, San Arsenio, San Sava II, San Nikodim, San Ioanikije Primer Patriarca de Serbia, San Efrem, San Spiridon, San Makarije, San Gabrilo, San Evstatije, San Sava III y otros.

PRIMERA ANTÍFONA:

Cuando las mujeres modestas llegaron al coro de los Apóstoles clamaron: ¡Cristo ha resucitado! Adorémosle como Soberano y Creador

Estrillo: Por las intercesiones...

Oh Trinidad indivisa, oh Unidad todafectiva y todopoderoso, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, Te cantamos a Ti, el verdadero Dios y Salvador nuestro

Estrillo: Por las intercesiones...

¡Salve, oh templo animado de Dios y portón intransitable! ¡Salve, oh trono en forma de fuego que no se consume! ¡Salve, oh Madre de Emanuel, Cristo Dios nuestro!

Estrillo: Por las intercesiones...

LA SEGUNDA ANTÍFONA:

Juntemos nuestras voces para cantar como Salvador y Creador al que en el Madero de la Cruz hizo que la vida floreciera para nuestro género y que desecó la maldición del Madero. .

Sálvanos Oh Hijo de Dios...

Oh Cristo, por Tu muerte destruiste el poder de la muerte, y levantaste junto contigo a los muertos de la edad pasada, quienes Te cantan a Ti, el verdadero Dios y Salvador nuestro.

Sálvanos Oh Hijo de Dios...

Oh Cristo, las mujeres modestas llegaron a Tu sepulcro, buscando ungierte, oh Vivificador, y un Ángel se les apareció, clamando: El Señor ha resucitado.

Sálvanos Oh Hijo de Dios...

Gloria al Padre...

Oh Hijo Unigénito...



Tropario de la Resurrección, Tono V: O fieles, alabemos y adoremos al Verbo, que no tiene origen, así como el Padre y el Espíritu, y que nació de la Virgen por nuestra salvación, porque Le agradó subir encarnado en la Cruz, y padecer la muerte, y levantar a los muertos por Su gloriosa Resurrección.

Tropario a los Santos Pontífices de Serbia, Tono IV: ¡Oh! Primeros de los Pontífices, Teóforos Padres nuestros, iluminadores Serbios, Santos Primeros Pastores y Patriarcas, verdaderos guardianes de la Tradición Apostólica, pilares inquebrantables, Maestros de la Ortodoxia: rueguen a Cristo el Soberano de todos, que conceda la paz al mundo y abundante misericordia a nuestras almas.

Tropario de San Moisés el Etíope, Tono I: Apareciste como un ciudadano del desierto y un ángel en el cuerpo y un taumaturgo, oh nuestro padre teóforo. Mediante el ayuno, la vigilia, y la oración recibiste los dones celestiales. Sanas a los enfermos y las almas de los que recurren a ti con fe. ¡Gloria a Él que te dio el poder! ¡Gloria a Él que te coronó! ¡Gloria a Él que obra sanaciones por medio de ti para todos!.

Tropario del Templo Tono VIII: Bendito eres, oh Cristo, Dios nuestro, que te manifestaste a los sabios pescadores, enviándoles al Espíritu Santo, y por medio de ellos atrapaste en sus redes a todo el mundo, oh amante de la humanidad, gloria a Ti.

Contaquio de la Resurrección, Tono V: Oh mi Salvador, descendiste al Hades y quebraste los portones como Todopoderoso, y resucitaste a los muertos junto contigo como Creador, y rompiste el aguijón de la muerte, y redimiste a Adán de la maldición, oh Amante de los hombres. Por lo tanto Te clamamos: Sálvanos, oh Señor.

Contaquio de los Santos Pontífices de Serbia, Tono III:

Han vivido piadosamente en sus Cátedras Pontificias, y han guiado al pueblo hacia el entendimiento de Dios, habiéndole agradado. Por eso han sido glorificados por Él, por medio de la incorrupción de sus cuerpos y de milagros, como discípulos de la Gracia de Dios.

Contaquio de la Theotokos, Tono VI: Oh Protección de cristianos sin deshonor, oh inalterable Mediación ante el Creador, no desprecies las voces de súplicas pecaminosas, mas adelántate, oh Bondadosa, al socorro de nosotros que fielmente Te gritamos: Apresúrate a la intercesión y date prisa a la súplica, Tú que siempre proteges, oh Theotokos, a los que Te honran.



LA EPÍSTOLA

Lector: El Proquímemo : Tú, Señor, nos guardarás y custodiarás de esta generación y por siempre.

Coro: Tú, Señor, nos guardarás y custodiarás de esta generación y por siempre. (Salmo 11:8).

Lector: Sálvame, Señor, porque está desfallecido el santo (Salmo 11:1).

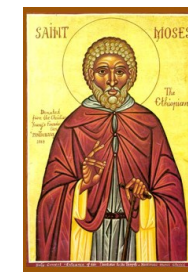
Coro: Tú, Señor, nos guardarás y custodiarás de esta generación y por siempre.

Lector: Tú, Señor, nos guardarás y custodiarás.

Coro: De esta generación y por siempre.

Lector: Lectura de la Segunda Epístola del Santo Apóstol Pablo a los Corintios: **II Corintios 1:21-2:4**

Hermanos: Dios, el que nos conforta juntamente con ustedes en Cristo y el que nos ha ungido, Él mismo nos ha marcado con su sello y nos ha dado en arras el Espíritu en nuestros corazones. Respecto a mí —e invoco a Dios por testigo de mi alma—, por miramiento a ustedes no he pasado a Corintio. No es porque dominemos sobre su fe, sino que contribuimos a su gozo, pues en la fe se mantienen firmes. He resuelto, pues, no ir otra vez con tristeza donde ustedes. Porque si yo los entristezco, ¿quién podría alegrarme sino el que se ha entristecido por mi causa? Y si les escribí aquello, fue para no entristecerme, a mi llegada, precisamente a causa de quienes deberían alegrarme, convencido en lo que a ustedes se refiere, de que mi alegría es la de todos ustedes. Efectivamente, les escribí en una gran aflicción y angustia de corazón, con muchas lágrimas, no para entristecerlos, sino para que conocieran el amor desbordante que sobre todo a ustedes les tengo .



San Moisés el Etíope (330-405) Nació en Etiopía y llegó a ser un coloso capaz de tragarse medio cordero y un odre de vino en una sola comida. Era capitán de una banda de ladrones, que durante muchos años recorrieron las márgenes del Nilo robando y saqueando a las caravanas y navíos. Tras despojar a sus víctimas, a menudo las asesinaba para que no los denunciasen. Tocado por la gracia, conoció en el desierto al abad Arsenio y le pidió, con la espada en la mano, que le hiciera conocer a Dios. Arsenio lo encomendó a Macario, un monje que “tenía el don de amansar a las fieras”. Moisés comenzó a progresar

con rapidez en la vida espiritual, llegando a ser sacerdote limosnero. Yendo un día cuatro de sus antiguos camaradas a robar, él los convirtió a Cristo, y tras ellos se llegaron muchos cientos de forajidos, que abrazaron su género de vida. Murió a manos de unos soldados que devastaban la región, pues no quiso abandonar el monasterio ante la inminencia del peligro. Dijo Simón a sus hermanos, recordando sus fechorías: “Salvaos vosotros. Yo me quedo, pues no quiero desmentir al Señor cuando nos dijo: “Quien a hierro mata, a hierro muere”. Fue asesinado en 405, a los 75 años. Es Patrón del continente africano.